REVOLUCION SOCIAL

ORGANO DEL COMITE REVOLUCIONARIO DE LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL"

ETAPA II | Orizaba, Ver., 23 de mayo de 1915. | NUMERO 4

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

"Revolución Social" saluda al Atrincherado Constitucionalista y envía un Recuerdo, que es Himno y Arrebol, a su Hermano el Soldado "Rojo"

EL TRIUNFO DEL CONSTITUCIONALISMO ES EL TRIUNFO DE LA LIBERTAD ¡HONREMOS EL CONSTITUCIONALISMO!

Con el presente número de *Revolución Social* cumplimos con un deber de justicia publicando los retratos de tres sostenedores fervientes de la revolución constitucionalista: ciudadano don Venustiano Carranza, primer jefe y encargado del Poder Ejecutivo; general Alvaro Obregón,

SR. VENUSTIANO CARRANZA.

jefe de la poderosa división del Noroeste y general Francisco de P. Mariel que opera al lado del divisionario general don Pablo González, en la región de Tampico.

Bien hubiéramos querido publicar en abundancia fotografías de otros señalados defensores de la causa; pero la pobreza de elementos de que disponemos es notoria.

Sin embargo, a nuestra pobreza de elementos suple una voluntad muy grande de servir a la causa y a esa voluntad es a la que hoy damos cima.

No sabemos si todos conozcan la vida del soldado en campaña; pero tenemos entendido que es la más dura de las vidas: ni una carta, ni un recuerdo, ni un saludo de nadie.

Por eso, *Revolución Social* que se ufana de ser tan pobre y estar a la altura del desinterés que es norma del soldado, hoy hace acopio de esperanza y envía un recuerdo a ese soldado que no recibe ninguno.

Le hemos visto vivir oculto y con la vista fija en la lejanía dormida.

Le hemos visto, sucio el uniforme por el terrón que se desborda, febril, atento hasta en el último detalle.

Le hemos visto aguzar el oído y pensar, si acaso en la compañera que está al otro lado del poblacho.

Le hemos visto caer atravezado por la bala enemiga, mientras contra el cantil cortado a pico que se empina al ras de una eminencia, la luz perfila la silueta vigorosa de un nuevo atrincherado.

Le hemos visto, en fin, avanzar paulatina pero decididamente contra la parte reaccionaria, mientras el pretil ostenta flor y sol y, refrescando el paisaje, la brisa deja entre las hojas sabor a ensueño.

El soldado constitucionalista es un héroe: sabe por qué pelea y tiene la grandeza clásica del soldado de los tiempos heroicos.

De cada llanura hace un Marathona y de entre sus jefes no falta uno que resulte un Miltbiades en los momentos culminantes del trajín sangriento.

Quien haya obtenido detalles de los triunfos alcanzados por las fuerzas constitucionalistas en "El Ebano", a cuyas fuerzas está incorporado el Primer Batallón Rojo de la Casa del Obrero Mundial, si es constitucionalista habrá sentido la emoción que producen los grandes acontecimientos y si es conservador, habrá sentido rabia, un aletazo de indignación en su alma reaccionaria.

Para justificar lo que decimos, incluimos un telegrama que fue publicado en *El Constitucional*, de Tampico, el cual habla muy alto en pro del empuje constitucionalista:

"Campamento de El Ebano, 7 de abril de 1915.—El primer batallón rojo, compuesto por los obreros de la Maestranza y anexas, que últimamente ha sido puesto a las órdenes del valiente general M. C. Lárraga, tan luego como llegó a este campamento fué mandado a cubrir el flanco izquierdo de nuestras posiciones, habiendo recibido el día de hoy, su bautizo de sangre.

"Durante el combate que se inició a las cinco de la mañana de hoy, el mencionado batallón entró en acción, habiéndose portado durante las seis horas que duró el fuego, con verdadero valor y heroísmo, igualándose con su comportamiento a las demás tropas veteranas, que rechazaron valientemente al enemigo en sus inútiles intentos de furioso asalto, haciéndoles gran número de bajas y tomándoles algunos prisioneros."

GRAL. ALVARO OBREGON.

Las huestes constitucionalistas de Alvaro Obregón van de triunfo en triunfo achatando la cabeza trilingüe de la hidra y con esas huestes va también el soldado rojo de la Casa del Obrero cubriéndose de gloria, con la veste inconsútil del tornasol anhelo.

Y si a esto se aduna la inflexibilidad característica del primer jefe, ciudadano Venustiano Carranza, vemos la grandeza de la Revolución Constitucionalista y comprendemos su significación histórica....

Por lo que antecede se verá si el soldado constitucionalista es o no digno de que reciba de los suyos una frase de cariño, algo que le aliente, que le entusiasme, que le hable al alma y le diga:

"¡Hermano, hermano, desde el fondo lúcido de mi pensamiento te veo pasar por las ramblas ardientes de tu ruta; lucha, encréspate, avizora, que tu músculo es grato a la República y tu firmeza opone furia al apocalipsis de la infamia!" que palabras dichas así al compañero que desarrolla sus energías para vencer a la reacción, privado de los goces que brinda la vida citadina, deben de ser muy gratas, muy alentadoras y de agradable añoranza.

No sabemos si todos los que escriben cuartillas y hacen florilegios de literatura bella, habrán vivido alguna vez la vida del soldado o sí, por lo menos, habrán estado siquiera sea una hora en las posiciones que guardan nuestros hermanos.

Si esto ha sido, no sabemos también por qué no cuidan de enviarles un saludo, un recuerdo, que un recuerdo y un saludo es ya mucho aliciente para quien no saborea, más que imaginativamente, la tranquilidad de la aldea, la dulcedumbre agreste del solar paterno y la quejumbre inmensa de la copla, del cantar viejísimo....

Véase al soldado constitucionalista salir airoso en su trinchera de "El Ebano."

Véasele infligir castigo tremendo a la reacción en las sabanas pensativas de Celaya.

Véasele ir por todas partes venciendo al enemigo sin volver la vista atrás, sin reclamar un ascenso. ¿Ese hombre no es digno de un recuerdo, de un saludo, de cariño y estímulo por parte nuestra?

***

Soldado Constitucionalista, Soldado Rojo de la Casa del Obrero Mundial: que el éxito corone tu

Gral. Francisco de P. Mariel.

entereza y que tu valor burile sobre mármoles y ónices la epopeya eterna de tu pueblo.

Revolución Social que se ufana de ser tan pobre como tú y estar a la altura del desinterés que es norma tuya, hoy hace acopio de esperanza y te envía un recuerdo, a tí, que no recibes ninguno.

ADÁN ROSAS ZOREL.

EL GRAL. CANDIDO AGUILAR DEJA EL PASO FRANCO A LAS TENDENCIAS MODERNAS

La personalidad social del Sindicato de Costureras ha sido reconocida por el aludido funcionario

Debido al poco espacio de que disponemos para dar noticia de la ruidosa huelga de costureras llevada a cabo en esta ciudad, omitimos infinidad de detalles interesantes que tuvimos ocasión de notar, y que presentan a la mujer como elemento utilísimo y de entereza colectiva.

Con motivo a la crisis económica que se ha hecho sentir en toda la República, las compañeras costu-

(*Sigue en la 2a. pág., col. 1a.*)

MIRANDOLOS PARTIR

—¡Ah! ¡con qué gusto iría con ellos!

Y en la voz de mi compañero, que tal decía, había un marcado sello de sinceridad y de entusiasmo.

Bien lo conocía para dudar de sus palabras. Yo sé que en su frente de trabajador honrado, velada por característica melancolía altiva, no rastrea la mentira. Demasiado conozco sus ansias de rebelión noble en pro de los que sufren, de los que callan, de los que esperan, de los que creen.

El, hijo del pueblo, que sabe de los dolores de los suyos, olvida curar la propia herida para restañar la del compañero caído.

Es un convencido. Un desinteresado. Un luchador. Un innato rebelde.

Por eso no dudé un solo momento de la sinceridad de sus palabras.

En la calle, frente a nosotros, alistábase una compañía de soldados "rojos," prontos a partir a la campaña.

El espectáculo era sugestivo, enardecedor. Los obreros armados reían y parloteaban entre sí con aquella sana jovialidad que tan arraigada está en nuestros compañeros del taller, de tez de bronce y corazón de niño.

Acabábamos de repartirles sus brazales: anchas cintas de seda roja que ellos se aprestaban a fijar con alfileres sobre el ocre uniforme, formando el contraste hermosa nota de color.

Diríase que en ancho campo de robusta mies hubo prodigiosa floración de amapolas.

De pronto la voz del oficial, clara y poderosa, dominó el ruido del enjambre: "¡Firmes!" Breves voces más y la columna se puso en marcha rumbo a la estación ferroviaria.

Allá van nuestros compañeros, nuestros hermanos, fuertes de alma y de cuerpo, alegres, entusiastas. Sus frentes, oreadas por el aleteo de la esperanza, van en alto. Los conforta la confianza en sí mismos, la altivez de la causa, la seguridad en los jefes, la fe en el triunfo.

La columna aléjase más y más de nosotros y pronto desaparecerá al doblar una esquina.

Antójase gigantesco gusano de luz que va ocultándose en un resquicio de la ciudad.

Aun ven nuestros ojos el marcial "guión" que se mantiene firme, enhiesto, dando al viento la flama de su rojiza tela....

Distinguimos todavía los últimos soldados, sobre cuyos hombros cabalgan las carabinas vengadoras, apuntando los pavonados cañones a ese mito engañosamente azul que se llama cielo....

Después.... nada.

Pienso hondamente en el más allá, en el encono de la lucha, en los que caen, en los que triunfan, en los que en un mañana cercano pueden regresar para presenciar la apoteosis libertaria.

Y de mi meditación viene a arrancarme la voz de mi compañero que a mi lado repite, esta vez con un dejo de amargura:

—¡Con qué gusto iría con ellos!

F. ROMERO GARCÍA.

LOS COMBATES DE "EL EBANO"

Las operaciones militares que se han venido desarrollando en la región de El Ebano, cercana a Tampico, revisten tal importancia, están llenas de tan altos y bellos episodios, que *La Vanguardia* no quiere dejarlas pasar en silencio y ofrece hoy una sucinta reseña.

Hace más de dos meses que las fuerzas reaccionarias vienen disputando a los constitucionalistas que se posesionaran de ella, esta rica región petrolera. Es jefe de las operaciones el general Francisco Treviño, a cuyas órdenes se encuentran, con sus respectivas fuerzas, los generales Mariel, De los Santos, Lárraga, y los coroneles Osuna y Vizcaino. El general Pablo González visita continuamente el campamento.

El enemigo ha estado al mando de Chao y de Urbina; pero el primero de ellos murió a consecuencia de unas heridas que recibiera.

En los frecuentes choques ha habido combates de más de treinta horas. En todos ellos se han portado heroicamente todos los jefes, oficiales y tropa, distinguiéndose por su valor los generales Lárraga, Mariel, De los Santos, y el coronel Osuna, así como el *Primer Batallón Rojo, de la Casa del Obrero Mundial, consciente y aguerrido, cuyo nombre es ya popular y suena por todas partes como algo emblemático y glorioso.*

Entre las acciones más reñidas merece citarse de modo muy especial, el combate librado el 29 de abril, que duró sólo cinco horas, pero que estuvo preñado de incidentes interesantísimes y de actos verdaderamente heroicos.

Se combatía con denuedo en toda la extensión del ala izquierda de los leales, cuando una granada enemiga fué a caer sobre un enorme tanque que contenía 490,000 barriles de chapopote, el cual es incendió inmediatamente.

El tanque se hallaba a espaldas de las trincheras constitucionalistas. A pesar de las inmensas columnas de humo negro y asfixiante; de la insoportable temperatura desarrollada; de que parte de una línea de defensa fué alcanzada por el fuego, y del temor de que el voraz elemento llegara a invadir todas las posiciones, nuestros valientes soldados, lejos de abandonarlas, permanecieron impávidos en ellas, obedientes a las órdenes que dictara el General Treviño. *El mayor Lima, de la Brigada Mariel, no sólo obedeció la disposición del Jefe de las Operaciones, sino que contestó que moriría con toda su gente antes que dejar de cumplir con su deber. Parte del Batallón Rojo, que se encontraba en las trincheras, asumió la misma actitud digna por todos conceptos de encomio y admiración.*

El enemigo, entre tanto, seguía atacando: furiosamente la artillería y sin entusiasmo la infantería que, a pesar de la dificilísima situación de los leales, no se atrevió a avanzar resueltamente, sino con vacilaciones, lo que dió por resultado que su ataque fuera ineficaz y que al fin el enemigo saliera rechazado con grandes pérdidas.

Tanto en este como en los demás combates, las fuerzas constitucionalistas que operan en El Ebano han demostrado palmariamente su alta moral y su heroísmo.

La flotilla de aeroplanos acampada en Tampico ha realizado también brillantes proezas, haciendo magníficos vuelos sobre las posiciones enemigas, a una altura de mil quinientos metros, para arrojar miles de impresos en que se daban a conocer las tremendas derrotas sufridas por Villa en las inmediaciones de Celaya.

Se cree fundadamente que en operaciones posteriores se dará al traste con los restos de la columna reaccionaria que pretende adueñarse de tan importante región tamaulipeca.

«La Vanguardia» de Orizaba, de 16 de mayo.

Es preciso tener honor, antes de tener opiniones.—*G. Thiebault.*

La obediencia a la autoridad de un jefe absoluto simila al hombre a los brutos.—*Tonclote.*

Revolución Social

Organo del Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial - -

Srio. de Redacción:
Rosendo Salazar

Administrador:
F. Romero García

ORIZABA: 5ª calle de la Independencia Nº 16.-Orizaba. Ver.

Precio: 5 cts

Colaboración - espontánea por trabajadores y para trabajadores.

Todos los originales deben dirigirse al secretario de redacción.

UN ARTISTA HUMILDE

Sabino Morales es el nombre del inteligente profesor que actualmente está al frente como director de la Banda Municipal de Puebla; prácticamente está demostrando dotes artísticas, pues la agrupación musical que con inteligencia dirige, diariamente da muestras de adelanto así como de corrección y cumplimiento.

Desde su infancia el profesor Morales se ha dedicado con verdadero y recomendable ahinco al divino arte; a él ha consagrado toda su inteligencia, todas sus energías y todo su cariño, logrando al fin llegar a ser un artista completo, tan valioso y competente, como humilde.

Ojalá y el H. Ayuntamiento de la zaragozana ciudad, teniendo en consideración los titánicos esfuerzos del artista mencionado, lo ayude a realizar sus ideales, que redundarán en beneficio del público y que serán, además, un orgullo para la propia corporación.

EL GENERAL CANDIDO AGUILAR DEJA EL PASO FRANCO A LAS TENDENCIAS MODERNAS

(*Viene de la 1a.*)

reras solicitaron un aumento en los salarios a los dueños de "La Suiza" y otras casas del ramo. Como era de esperarse, dichos dueños se negaron a ello, por lo que las obreras se vieron en la necesidad de declararse por la huelga. Después de multitud de incidentes y agotados los recursos que pusieron a su alcance para solucionar dicha huelga miembros del comité revolucionario de la Casa del Obrero Mundial y de la Federación de Sindicatos de Orizaba, se acordó acercarse al ciudadano general don Cándido Aguilar y para el efecto fue nombrada una comisión que le pusiera al tanto en sus oficinas en Veracruz. El general Cándido Aguilar, consecuente con la petición de las huelguistas y compenetrado de la trascendencia revolucionaria que entraña el sindicalismo, se sirvió enviar a los dueños de "La Suiza" el documento que incluimos a continuación, cuyo docnmento fué transcrito a las demás casas, con lo cual quedó solucionado definitivamente el conflicto:

"Gobierno Constitucionalista del Estado Libre y Soberano de Veracruz Llave.—Secretaría.

"En consideración a las razones expuestas por la comisión del Sindicato de Obreras Costureras de esa casa, con esta fecha he tenido a bien decretar:

"Que desde luego deberá usted librar las órdenes correspondientes para que sea respetado y llevado a la práctica el convenio suscrito por usted y los demás propietarios de cajones de ropa de esa ciudad; que no deberá separarse del trabajo a ninguno de los obreros sindicados, y que los no sindicados que en la actualidad se encuentran trabajando, podrán continuar en sus labores, en la inteligencia de que al presentar una vacante será cubierta con los miembros del sindicato.

"Al comunicar a usted lo anterior, espero que se dará fin a las dificultades surgidas, advirtiendo a usted que de no ser respetados los convenios celebrados y el acuerdo contenido en este oficio, el Gobierno se hará cargo de esa casa, por necesitar urgentemente la ropa que fabrica para el ejército.

"H. Veracruz, mayo 15 de 1915.

EL LIC. RAFAEL ZUBARAN CAPMANY REGRESA DE UNA IMPORTANTE COMISION QUE LE FUE CONFERIDA POR EL CIUDADANO PRIMER JEFE

De regreso de una comisión importantísima cerca del general Obregón que le fué conferida por el ciudadano primer Jefe encargado del poder ejecutivo de la nación, ciudadano don Venustiano Carranza, estuvo de paso por esta ciudad el licenciado don Rafael Zubaran Capmany, secretario de gobernación.

Acompañan en su viaje al distinguido viajero los señores Roberto V. Pesqueira y Gerardo Murillo (doctor Atl), director de nuestro colega "La Vanguardia."

Aunque no nos fué posible saludar personalmente al señor Zubaran por la premura del tiempo, reciba de nosotros un apretón de manos y las seguridades de nuestro particular aprecio.

A propósito, avisamos a nuestros lectores que en el número próximo continuaremos publicando el proyecto de ley sobre contrato de trabajo del cual tenemos ya un ejemplar en nuestro poder. De las opiniones que emitamos a este respecto creemos que resultará alguna utilidad para hacer luz en las cuestiones sociales que hoy por hoy son tema de las convulsiones que sufren todos los pueblos de la tierra.

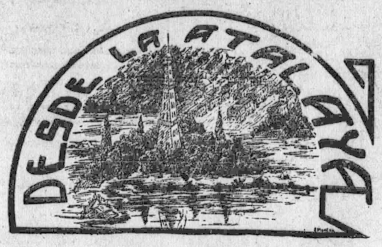
No se debe hacer de la historia la calumnia de los muertos.—*Lamartine.*

—El Gobernador y Comandante Militar, *C. Aguilar.*

"Al C. Gerente de la Fábrica de Ropa "La Suiza".—Orizaba."

El gremio de costureras debe estar satisfecho de su triunfo y el general Cándido Aguilar por haber dado muestra al proletariado de que las ideas modernas forman parte de su vida y que no olvida que un día también fue obrero y explotado.

Felicitamos cordialmente a nuestras compañeras y hacemos votos por su bienestar económico y progreso sindical.



Cada vez que el telégrafo nos trae la noticia de un nuevo combate, afluyen a mi mente sombríos pensamientos, y la desesperación tortura mi pecho. Quisiera entonces tener el aliento de un titán para gritar a los combatientes con todas las ansias de mi corazón: ¡Deteneos! ¡Cese ya esta horrible carnicería! ¿Qué locura, ¡madre mía! se apoderó de los hombres para que con tanta saña se despedacen? ¡Oh! La ignorancia, la fatídica, la eterna propulsora de crímenes, que como una negra maldición pesa sobre la humanidad, siglos y siglos.

¿Podríais decirme, hermanos míos, qué grave ofensa os habéis inferido unos a otros, para que con tanta furia os exterminéis?

¿Tan grave es el daño recibido que hace imposible la reconciliación entre vosotros que sois miembros de una misma familia, hijos de una misma madre?

¡No! No hay agravio, no hay daño que reparar. Sólo una mala inteligencia motivó la lucha fratricida. Una sencilla, una insignificante discordancia provocó la pavorosa catástrofe.

Y ahora divididos, distanciados por el odio más absurdo, la fatalidad os arroja a unos contra otros, arrastrados por el torbellino de furor que traga sin cesar vidas y más vidas.

¿Hasta cuándo la desolación y la muerte dejarán de ser la pavorosa obsesión que tiraniza las voluntades?

¡Hasta cuándo! El desaliento se apodera del espíritu torturado ante tanto dolor. Y no acierta a vislumbrar la aurora anunciadora del final de la contienda.

¿Será necesario el exterminio de todos los obcecados que sin darse cuenta combaten contra sus libertadores?

La terrible duda atormenta nuestro cerebro, golpea nuestro cráneo, oprime nuestro pecho.

¡Por qué no se vienen con nosotros, puesto que como nosotros son parias y nuestro ideal es la reivindicación de los desheredados!

¿Será tan grande su ignorancia que no sepan comprender adónde está su puesto?

¿Y será posible que sabiendo que al atacarnos combaten a la libertad, persistan en su afán de defender a su enemigo natural, la reacción?

La incertidumbre nos cubre con su opaco manto de tristeza, pero la razón no se deja abatir, y levantándose con su majestad de diosa, escribe, implacable, en el libro del destino: «El pueblo que no sepa defender su libertad será condenado a esclavitud eterna.»

Y ante el tremendo dilema de morir por la libertad o vivir esclavo, el sentimiento se incorpora, la dignidad se rebela, y cerrando los ojos para no ver la atroz crueldad de su sino, se lanzan las voluntades a la conquista del ideal.

La revolución continúa. Los paladines de la libertad fecundan con su sangre generosa la tierra de donde brotará la felicidad humana. Cada victoria cuesta nuevas vidas. No se sabe los que quedarán, pero los mártires se inmolan porque saben que su sacrificio no será estéril. Nosotros, iconoclastas irreductibles, nos descubrimos ante su grandeza.

JUAN TUDO.

IMPRESIONES

¡Ebano! Palabra que a más de uno antojaríase poética, porque la imaginación fácilmente se forja, según el temperamento o cerebro, lo que yo, antes de conocer el campamento: sabiendo que el ébano es una madera preciosa me imaginé un espléndido bosque todo verdor, todo frescura.

Llegué al campamento en un día en que la tierra parecía una gran caldera hirviente; ráfagas de aire caliente cruzaban el rostro como si fuera vapor; en fin, la temperatura caliginosa y el paisaje casi árido, me hicieron olvidar el ensueño, volver a la dura realidad y recordar que allí muy cerca, en las trincheras, se encuentran cientos de hermanos míos, hechos rudos guerreros.... casi tostados por el sol abrasador ...

Llegó la noche, menos cálida que el día; una noche de estrellas fulgurantes casi tranquila hubiera sido si no fuera por los cientos de tiros de exploración que cruzaban el aire.

Un grupo de "rojos" partía para sus trincheras y al dirigirse el cariñoso "Salud," me invitaron galantemente a acompañarlos. Vestí el clásico kaki y tomé el primer fusil que encontré: marché en medio de mis compañeros, ayer de trabajo y de penas hoy, de penas, pero también de triunfos y de gloria!

Llegamos a las trincheras y al comenzar a mostrarme las posiciones enemigas, se escuchó la voz de "fuego" y una nutrida granizada de balas me hizo honrosa bienvenida!....

Yo, como mis compañeros, rodilla en tierra, procuré vender cara mi vida, pero ¿sabes lector lo que pasó? Que mi rifle no estaba cargado y al primer intento comprendí que todo sacrificio sería inútil y me arrojé al fondo de la trinchera. Unicamente pude cantar la "cucaracha," letra de propiedad exclusiva de los "rojos."

Campamento de El Ebano, S. L. P., a 11 de mayo de 1915.

REINALDA GONZALEZ PARRA,
de la Brigada "Roja."

BURLA BURLANDO

Estaba yo de un humor de mil diablos y dispuesto a cometer una atrocidad con el primer mortal que me llevara la contraria. Comprendía que aquello era dar rienda suelta a los primitivos instintos que todos llevamos dentro, encadenados por esto que han dado en llamar educación, pero hay días que se levanta uno de golpe y siente ganas de romper con el raciocinio y otras zarandajas con que el progreso pretende aherrojar nuestro albedrío.

Así andaba yo, loco, frenético, por no hallar con quién desahogar mi furia, cuando tropecé con mi amigo Bonifacio, hombre pacífico y reposado, a quien nadie ha visto nunca dejar su calma patriarcal. Me saludó con jovialidad y no tuve más remedio que contestarle. Pero dispuesto a no dejarme apaciguar seguí mi camino, cuando él me detuvo por un brazo, haciéndome dar media vuelta. Furioso, iba a cometer un disparate por tamaña provocación, cuando al encararme con él me encontré desarmado ante su placidez desconcertante.

- ¿Qué diablos te pasa?—díjome mirándome con su faz risueña.

Y viendo que no le contestaba, prosiguió:—Tú te vas a volver loco si no sigues mis consejos. La vida hay que tomarla por el lado bueno. Con una irascibilidad como la tuya no se consigue nada. Hay que ser filósofo. ¿No me ves a mí? Pues aprende. Yo tomo la vida por el lado bueno. A mí nada me quita el buen humor que debe conservar todo hombre que se dé perfecta cuenta de lo que es la vida. ¿El interés colectivo? ¿El bienestar general? Conformes. Debemos preocuparnos de ello. Pero, ¿quiere esto decir que para tratar asuntos serios hay que tomarlo todo por el lado trágico? ¡De ninguna manera! Ya conoces el adagio: a mal tiempo buena cara. Esto, además de prolongar la vida, la hace agradable, y a veces se vence con más facilidad tomando las cosas con calma, que precipitándose. La exaltación es patrimonio de los débiles. Si quieres llegar pronto a un sitio determinado, siéntate primero a descansar. El Evangelio lo dice: "Los últimos serán los primeros." ¿Te ríes? Bueno. Ya sé que eres ateo. Pero, escucha: si quieres ser querido de todo el mundo, procura estar alegre. La alegría es el remedio del alma. Y en estos momentos penosos es una obra de caridad atenuar las penas de los espíritus, con la risa vivificadora. Parece que te he convencido. Vaya, me voy, que tengo una cita amorosa. ¡Abur!

Y se fué, alegre y satisfecho, habiéndome convencido, efectivamente, de que la vida es un sueño y no una pesadilla, como nos empeñamos en creer.

JUAN BURLON.

No toquéis nunca los ídolos; lo dorado se queda en las manos — *Flaubert.*

Agente exclusivo de "Revolución Social" en Puebla: C. Azcárate. 2a. Cerca de Sto. Domingo, 9.

LA VERDAD REVOLUCIONARIA

Estudio Sintético de la Revolución en México y de los elementos que la componen por

ROSENDO SALAZAR

de la Casa del Obrero Mundial

(PROSIGUE)

TRAMONTO DE VIDAS

Antes de dar principio al asunto que me propongo, considero de mi deber consagrar un recuerdo a los revolucionarios muertos, a los extintos en el regazo ideal del sentimentalismo claro; tanto al que frente a una lámpara benigna trasladó al papel pensamientos afines, como al que, frente a una mala bugía, mesa humilde y unos cuantos pitillos por amuleto, dió rienda suelta a sus ideas, construyó yámbicos desgarradores, y, oprimidas las sienes con ambas manos,—sienes sumidas a fuerza de desencantos y vigilias—, poco a poco soltó el chorro de sus cantares temidos, cláusulas de fuego y frases imprecantes que pocos querían editar por miedo a la celda, al exilio, a la ergástula y al patíbulo bárbaro de aquellos buenos tiempos. Y como considero grande la lista de los que, de una manera o de otra, cayeron en holocausto a la verdad, es por lo que no consigno un solo nombre en el reducido espacio de este libro, pues a mi juicio no hay, no habrá nombres en el martirologio de la consagración libertaria, sino hombres desinteresados y buenos, aislados unos, en masa otros, pero todos víctimas inmediatas de un estado social con el que es indispensable acabar a toda costa, y de las cuales no se destacan un individuo o un conjunto pequeño de sacrificados, sino miles de hermanos nuestros en el ideal, entidades integrantes de una enorme masa anónima que supo derrocar a tal o cual gobernante testarudo como Porfirio Díaz o Victoriano Huerta, cuyos viejos sistemas apoyaron en un pretendido poder omnímodo, farándula ésta que ha chocado siempre con el progreso de los siglos y repugnado a todo conocimiento inteligente respecto de las cuestiones humanas.

Héroe fue el articulista rebelde que desentrañó guiñapos y señaló crueldades inauditas.

Héroe fue el tribuno que en plazas y salones enderezó palabras candentes contra la sociedad inicua y crapulosa.

Héroe fue el papelerito simpático que pasó raudo por las avenidas citadinas voceando el periódico o distribuyendo la hoja revolucionaria.

Héroe fue el escritor que llenó cuartillas y cuartillas hasta formar volúmenes, en cuyas láminas se beben todavía las verdades a torrentes.

Héroe fue el soñador inquieto, el poeta altivo y austero, apóstol de un ensueño dorado y una aspiración roja, roja como la lengua voraz de una lumbrarada inmensa capaz de descubrir un mundo nuevo en eclosión de voluntades.

Héroes fueron, en fin, aquellos que sin volver la cara hacia un pasado de ignominia política y fanatismo religioso, permanecieron inflexibles, teniendo en las manos las crispaturas de una desesperación profunda y en los ojos las miradas de un anhelo hondamente sentido en pro de la regeneración obrera, como héroes serán también las Agrupaciones gremiales sindicalistas dentro del Constitucionalismo dominante si ponen como hasta ahora cuanto más puedan por completar la obra revolucionaria.

Corolario de lo asentado es consagrar un recuerdo a muertos tan sublimes, cuyo recuerdo coloco ante el plinto sangriento donde se asienta vigoroso el obelisco de la gratitud y protesta nacionales.

Hablo por mí, no por los que son ni por los que sean, que todos tenemos corazón y dentro de él sentimientos a que dar salida y deberes ineludibles que cumplir.

Dejemos, pues, reposar en su lecho de tierra a nuestros hermanos victimados y demos paso al proceso severo de victimarios, que en esta vida escasa mucho hay que decir y que escarbar, pues días vienen y días van y el nuevo sol no asoma por sobre las crestas lejanas y dormidas del paisaje opulento....

Escarbemos, pues.

(*Proseguirá.*)

EL CUARTO BATALLON "ROJO" DE LA CASA DEL OBRERO OBTIENE EN TEOLOYUCAN SINGULAR VICTORIA SOBRE LA REACCION

Tenemos enfrente un telegrama procedente de Pachuca en el que se nos comunica la noticia de la victoria alcanzada por el cuarto batallón "rojo" de la Casa del Obrero Mundial en las cercanías de Teoloyucan, Estado de Hidalgo. El combate duró algunas horas decidiéndose al fin el triunfo por parte de nuestros compañeros, quienes rechazaron con toda valentía a los reaccionarios, recogiéndoles, además, armas, caballos, pertrechos de guerra y haciéndoles algunos prisioneros.

Como es natural, nosotros comunicamos al pueblo esta noticia que nos llena de satisfacción, pues cada vez realza más el valor de los soldados constitucionalistas que no escatiman una sola gotá de sangre para vencer al enemigo y plantar en todos los lugares que ocupan la bandera de las libertades.

Con ésta ya son varias las victorias que coronan el esfuerzo de los batallones "rojos" de la Casa del Obrero Mundial, y tenemos entendido que al terminar la campaña— que no dudamos que será pronto—, las armas libertarias del proletariado rojo habrán hecho época en la historia de la reivindicación nacional.

¡Adelante!

MANIFESTACION Y MITIN REVOLUCIONARIOS

Para hoy, domingo, a las cinco de la tarde, ha preparado el Grupo local de propaganda de la Casa del Obrero Mundial, en el extemplo del Tercer Orden, un mitin de propaganda revolucionaria al que proseguirá una manifestación, en la que se ratificará una vez más la adhesión de los obreros conscientes que radican en Orizaba a la causa constitucionalista, defensora del verdadero pueblo.

¡AVANTE!

Obstruir la obra libertaria; entorpecer por cuantos medios estén a su alcance la marcha de un movimiento espontáneo, cuya finalidad es el bienestar del pueblo; esa es la tendencia del pulpo insaciable, de ese monstruo negro nunca satisfecho de extraer con sus inmensos tentáculos la sangre del pueblo.

Los sicarios de todas las tiranías; los eternos verdugos del pueblo que les da la vida; los acumuladores de riquezas a costa de la miseria de ese pueblo que trabaja; los incrédulos que de la ensangrentada túnica de Cristo hacen un traje de arlequín para burlarse de las masas inconscientes, y de las hermosas doctrinas de ese gran nazareno un haz de mentiras para engañar a esas masas y explotarlas a su antojo; toda esa pléyade, esa mafia infame, esa mano negra, ese pulpo que abarca con sus tentáculos enormes, desde el vaticano hasta el último curato, desde la gran factoría en Europa hasta el último abarrotero en América, desde Maura y La Cierva asesinando a Ferrer Guardia hasta Huerta y Santibáñez asesinando a Madero y Jesús Carranza; toda esa inmensa pandilla de bandoleros, compuesta de cortesanos, sacristanes y tenderos, que han obstaculizado durante 19 siglos las tendencias del pueblo hacia el progreso y bienestar humanos, concentran ahora en México sus energías para hacer resistencia a la tempestad libertaria que ruge amenazante, avasalladora y perfectamente orientada para destruir moralmente un régimen económico que ya se hace insoportable.

¡Vedlos donde están! En las fábricas, beneficiando con las manos de nuestros hermanos los obreros mexicanos, a cambio de un salario exiguo la lana y algodón que en México se produce, fabricando telas que a los propios obreros que las trabajan se les vende a precios fabulosos: beneficiando también con las manos de nuestros hermanos obreros y obreras, a cambio de un mísero jornal, las pieles del ganado del país, fabricando calzado que a estos propios compañeros se lo venden al doble del costo que les resulta: tras de cada mostrador hay un bandido; a la sombra de una revolución que garantiza a nacionales y extranjeros, surge cínico y artero el acaparador de cereales y toda clase de artículos de primera necesidad producidos también en el país y cosechados por campesinos mexicanos, quienes carentes en su mayoría de elementos para el cultivo venden a los pequeños tentáculos del gran monstruo (pues hasta las últimas rancherías abarcan) dos o tres meses antes, el producto que han de cosechar y al precio que al acaparador se le antoja. El maíz, por ejemplo, que actualmente se vende, lo compraron a 8 y 10 pesos carga, según la época y tiempo del cultivo, resultando el valor del litro a cuatro y cinco centavos y ¿a cómo lo están vendiendo?

Lo anterior ocurre con los demás artículos: arroz, trigo, frijol, azúcar, garbanzo, haba, cebada, café, manteca, etc. Todo acaparado en la misma forma, almacenado sin ponerlo a la venta con regularidad para producir una escasez aparente y elevar por efecto de esta triquiñuela los precios de los artículos de primera necesidad, hasta la exorbitancia, hasta la iniquidad, hasta la ignominia.

Son ellos: los turiferarios de la reacción, ocultos restauradores de un pasado humillante, que con el producto de lo que robaron unos y de lo que siguen robando otros, pretenden la redominación de un régimen tiránico y maldito; son los mismos que prestaron apoyo al héroe de la "paz" (de los sepulcros) porque garantizaba su infame explotación aunque esta se practicara contra el mismo pueblo que él se decía representar; porque permitía y aun autorizaba que un científico, Iñigo Noriega, usurpara los terrenos pertenecientes a los ejidos del Estado de Morelos; porque garantizando los intereses (mal engrandecidos a costa de trabajadores) de los dueños de Santa Rosa, Nogales y Río Blanco, mandando a un soldadón salvaje asesinar obreros mexicanos, que pedían mejoramiento, que exigían justicia. (7 de enero de 1915.)

Son los mismos que en Veracruz apoyaron moral y pecuniariamente al héroe de la "Casa Redonda" y en México llevaron pan, leche y dinero a los héroes de la Ciudadela.

Son, en fin, los conquistadores de ayer, son los mismos que hace más de cuatro siglos mandaron quemar sus naves, tentados por la codicia de nuestras riquezas inagotables; son los hijos de aquel aventurero ambicioso que traicionando al mismo Cristóbal Colón, vino a aprovecharse del producto de aquella sabiduría y de las riquezas de este exuberante suelo.

Son los acaparadores de moneda metálica del cuño mexicano; son todos los que mientras los trabajadores conscientes del campo y del taller luchan con rifle en mano para vencer a la reacción armada que se empeña en dominar de nuevo con toda su corte de corifeos (esclavistas, asesinos y envenenadores de conciencias), ellos, protegidos con el escudo de una legación extranjera aunque no sea la de su país, roban descaradamente al pueblo, traficando ignominiosamente con los propios productos de éste.

Son en fin los extranjeros ingratos y los malos mexicanos que roban al pueblo y con el producto de ese robo ayudan a la reacción porque desean su triunfo para poder saborear de nuevo las prerrogativas que a ellos trae consigo una dictadura prolongada, una paz de otros 35 años siquiera que les proporcione compadrazgos científicos para acumular millones; una paz mecánica que les permita a unos llegar desde el Atlántico sin más capital que un par de alpargatas en los pies y una boina en la cabeza, y a los pocos años ser dueños de un portal de la Parroquia y de un portal de Diligencias; a otros encumbrarse fácilmente sirviéndoles de instrumento a todos esos tiranos.

A propósito recuerden los pocos mexicanos que residían en Veracruz el 22 de abril de 1914, cuando la fiera huertiana trajo a este país al ejército de Estados Unidos, los comentarios que aquellos soldados hicieron, condensados en esta elocuente frase: "No parece que hemos ocupado un puerto mexicano, sino un puerto español."

Pues bien, ¿será posible que después de un siglo de lucha, este pueblo, sufrido, pero viril, se vea en la necesidad de arrojar de este suelo a toda esa plaga que lo aniquila, teniendo que hacer un sacrificio más del que está haciendo para vencer a la reacción actual? ¿Será justo que triunfante el pueblo con la Revolución Constitucionalista, que encamina francamente sus pasos hacia la reivindicación, no se emancipe, y continúe sufriendo la misma esclavitud de que hasta hoy ha sido víctima por efecto de esa opresión capitalista de extranjeros, que son quienes más en la miseria le han tenido?

¡No! ¡no será así!

La Revolución expedirá leyes de inmigración especialísimas, que pongan coto a esa invasión langostífera, a fin de evitar a todo trance que tantos capitales adquiridos en este país con los productos del mismo y a costa del trabajo mal retribuído de los mexicanos, sean considerados como intereses extranjeros.

La Revolución Constitucionalista, perfectamente orientada en la parte social que la constituye, velando por los intereses del mismo pueblo que la integra, sabrá expedir leyes que salven de una vez por todas la situación de los trabajadores en general, puesto que tiene la conciencia de que es el único elemento vital de la nación; leyes agrarias que arranquen al latifundio todo el terreno mal acaparado, en su mayoría sin cultivarse, y que beneficiado por los trabajadores traiga consigo la riqueza nacional propia de un suelo fértil como el de México; leyes sobre minas, hasta hoy autros de especulación extranjera y sepulturas de trabajadores mexicanos; leyes sobre el petróleo, producto tan abundante en esta región de América y escaso, sin embargo, por efecto de concesiones criminales.

El pueblo trabajador de México, por su parte, consciente de su deber como elemento único que constituye la savia que sostiene a esta parte de la humanidad, y a costa del cual han vivido hasta hoy tantos miles de parásitos, procura también orientar su criterio para contribuir a la obra legisladora de la Revolución: piensa ya y aun proyecta el establecimiento de escuelas racionalistas, urbanas y rurales donde educar e instruir a la niñez, al mismo tiempo que procurarse así mismo, en los adultos, el mejoramiento moral e intelectual, y el perfeccionamiento, impulso y desarrollo de los conocimientos artísticos e industriales de todos y cada uno de los sanos elementos que lo componen.

Así es como el pueblo en general que integra a la Revolución Constitucionalista, desde el Primer Jefe hasta el último soldado, vamos a procurar la emancipación de nosotros mismos, partes alícuotas de este pueblo sufrido, sobre cuya cabeza siente todavía pesar el férreo yugo de una explotación extranjera, la más injusta, la más criminal.

¡Adelante, pues, trabajadores! ni uno solo neutral, ni uno solo indiferente: colaboremos todos distinguiendo al enemigo y combatiéndolo, con el rifle o con la idea y donde quiera que se encuentre, en cualquier parte que surja, descubierto o solapado.

Templemos nuestras conciencias en el yunque de la idea y al calor de un entusiasmo legítimo, producto de una voluntad inquebrantable hacia la consecución del bienestar justamente merecido.

En la metrópoli, en la ciudad y en el rancho y en todas partes donde se sienta el dolor del pueblo, se levante el templo del trabajo y la escuela racionalista, de donde surja gloriosa la reivindicación, la absoluta redención de las futuras generaciones.

Y si, desgraciadamente, la lucha actual, la orientación que la experiencia traiga consigo, así como las medidas legales que se tomen y la acción directa que en forma prudente se aplique, resultare todo estéril para contrarrestar la acción criminal de esos ingratos que así corresponden a la hospitalidad que en este país se les prodiga, y a la benevolencia que hasta hoy les hemos dispensado los trabajadores; entonces, organicémonos en forma tal, que, tomando acuerdos mejor definidos que los que hemos tomado hasta hoy, pongamos en práctica los medios de destrucción contra ese pulpo insaciable, propinándole el golpe certero, tal como lo hizo Gilliat en el escollo de los Doubres.

CARLOS M. RINCON.

PARABOLA

Del libro en preparación "PROLETARIAS".

Yo sé de un herrero de brazo potente
que, al son del martillo, con golpes brutales,
hacía los grilletes que el mundo, inclemente,
incrusta en las carnes de los criminales.

Y sé que aquel hombre, visionario ardiente
y exaltado apóstol de credos sociales,
de los hierros mismos que hizo diligente
recibió en sus miembros contactos letales....

Así los obreros, sumisos y obscuros,
que aspiran del mundo los miasmas impuros,
malgastan su afán

y con ir sumando sus impulsos diarios
forjan la cadena que los victimarios
a sus pies pondrán.....

FEDERICO DE LA COLINA.

CUADRO ANARQUICO

Sobre la vía florida de los grandes anhelos
avanzan lentamente las falanges obreras,
consteladas las frentes de caricias y cielos
y las manos callosas de crispaturas fieras.

Van a la reconquista de sus derechos. Brilla
en sus ojos la furia de redención soñada;
y aunque saben que el máusser del contrario acribilla
eso no las detiene ni las importa nada.

Cada obrero es un ala; cada ala un esfuerzo
que suma voluntades en la lucha pujante;
cada mirada un astro que entraña un universo,
y cada frase un grito que se escapa vibrante.

"¡Muera el burgués!" prorrumpen. "¡Muera la clerigalla!"
"los verdugos del pueblo que asesinan, ¡abajo!"
y cunden marsellesas y canta la canalla
porque la marsellesa reivindica el andrajo.....

Radia el sol. El paisaje tiene aromas. La vida
está allí, en la margen, en las agrestes cumbres
donde jamás se posan las plantas del suicida
y sí las de las águilas y de las muchedumbres.

Pues allá, a la cima, se encaminan ufanas
las apretadas huestes de internacionalistas,
de los que hacen suyas las desgracias humanas
y entablan vigorosas pláticas anarquistas.

Y mientras sobre las frentes hay caricias de cielos
y en las manos callosas nerviosidades fieras,
sobre la vía florida de los grandes anhelos
rompen gemas a besos palomas tempraneras.

ROSENDO SALAZAR.

PRIMERO DE MAYO

No se escuchan del heraldo clarinadas
ni voces de los juglares pregoneros;
los trágicos arlequines callejeros
no prorrumpen en burlescas risotadas;

de entre los grupos no brotan las palmadas
por el doliente cantar de los copleros;
no hay aromas ni encendidos pebeteros,
ni bailadoras juncales y enfloradas.

Un relámpago de luz ofuscadora
previene a la tierra que llegó la fiesta:
y mientras fulgura la naciente aurora

atruena el chasquido de la fusta enhiesta
que abre paso, con fiereza arrolladora,
al desfile de la gleba que protesta.

RAFAEL QUINTERO.